

Monitoreo sobre Seguridad Alimentaria en Hogares donde conviven niños y adolescentes menores de 18 años de Comunidades Indígenas de los estados Amazonas, Bolívar y Delta Amacuro

D'Suze Carlos^{1,2}, Páez Legna^{3,4}, Gómez Henry³, Rojas Simeon³, Naveda Jose³, Montiel Higinio³, Avila Melquiades³

1. Centro de Investigación en Salud Pública Dr. Jacinto Convit, Facultad de Medicina UCV. ORCID 0000-0003-4672-7275. email: cjdsuze@gmail.com

2. Asesor de Kape-Kape

3. Asociación Civil Kape-Kape

4. Universidad de Oriente

Introducción

El estado nutricional es, principalmente, el resultado del balance entre las necesidades y el gasto de energía alimentaria y otros nutrientes esenciales, y secundariamente, el resultado de una gran cantidad de determinantes en un espacio dado representado por factores físicos, genéticos, biológicos, culturales, psico-socio-económicos y ambientales. Estos factores pueden dar lugar a una ingestión insuficiente o excesiva de nutrientes, o impedir la utilización óptima de los alimentos ingeridos^{1,2}.

La alimentación constituye uno de los factores extrínsecos más relevantes en el proceso de crecimiento y desarrollo

del individuo, durante la infancia y la adolescencia. Los hábitos alimentarios y los estilos de vida se adquieren en los primeros años de vida y perduran a lo largo de esta, influyendo de forma notable en las prácticas alimentarias que se siguen en la edad adulta^{3,4}.

Considerando que la alimentación y la nutrición son procesos influenciados por aspectos biológicos, ambientales y socioculturales que durante la infancia contribuyen a un desarrollo y crecimiento óptimo, así como una maduración biopsicosocial, es necesario que los niños adquieran durante esta etapa hábitos alimentarios saludables¹.

Diversos estudios han señalado en múltiples oportunidades que las condiciones de vida, tienen un efecto sobre el estado nutricional de los niños y adolescentes que crecen en ambientes desfavorables¹. Situándonos en las condiciones actuales de la población indígena venezolana, en donde el acceso a los alimentos y la obtención de estos está limitado, estas condiciones pudieran repercutir en la Seguridad Alimentaria de su Población y traer consecuencias en el estado nutricional de los niños de la población indígena venezolana.

El segundo objetivo del Desarrollo sostenible Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible

Hoy en día se producen alimentos más que suficientes para alimentar hasta el último de nosotros. Sin embargo, hasta 811 millones de personas siguen estando crónicamente desnutridas, en medio de signos de disminución del impulso hacia el alcance del Hambre Cero⁵.

Mientras tanto, la malnutrición está cobrando un alto precio en los países en desarrollo y desarrollados. Si bien el retraso en el crecimiento (baja estatura para la edad) está disminuyendo lentamente, más de dos mil millones de

adultos, adolescentes y niños ahora son obesos o tienen sobrepeso. Las consecuencias son graves para la salud pública, para la riqueza nacional y para la calidad de vida de las personas y las comunidades.

Estas tendencias preocupantes coinciden con la disminución de la disponibilidad de tierras; el aumento de la degradación del suelo y la biodiversidad; y fenómenos meteorológicos más frecuentes y severos. El impacto del cambio climático en la agricultura agrava la situación⁵.

Casi una de cada tres personas en el mundo no tuvo acceso a una alimentación adecuada en 2020, un aumento de 320 millones de personas en solo un año, de 2.050 a 2.370 millones. Casi el 40 por ciento de esas personas, el 11,9 por ciento de la población mundial, o casi 928 millones, se enfrentaron a la inseguridad alimentaria en niveles severos. Cerca de 148 millones más de personas sufrieron inseguridad alimentaria grave en 2020 que en 2019.

Los aumentos en la inseguridad alimentaria moderada o severa de 2019 a 2020 fueron más pronunciados en América Latina y el Caribe (9 puntos porcentuales) y África (5,4 puntos porcentuales), en comparación con un aumento de 3,1 puntos en Asia⁶.

La situación de América Latina y el Caribe se ha ido deteriorando durante los últimos 5 años, con un aumento de 13,2 millones de personas con subalimentación, para un total de 47,7 millones de personas. Se estima que, en 2030, en la región el hambre afectará a 67 millones de personas, una cifra que no contempla todavía las repercusiones de la pandemia de COVID-19. De mantenerse esta tendencia, se aleja la posibilidad de cumplir la meta Hambre Cero del Objetivo 2 (ODS2) de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)⁷.

En 2019, casi un tercio de la población, se vieron afectadas por inseguridad alimentaria moderada o grave. De ellos, aproximadamente un 10% de la población de la región, se vio en situación de inseguridad alimentaria grave, es decir, se quedaron sin alimentos, pasaron hambre o estuvieron más de un día sin comer⁷.

La Seguridad Alimentaria es definida por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), como una condición en la cual todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a suficiente alimento, seguro y nutritivo, para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias, con el objeto de llevar una vida activa y sana⁸.

En Venezuela, las distintas regiones muestran ligeras diferencias en relación a los hábitos alimentarios y los existentes, dependiendo éstas en gran medida del tipo de población (rural o urbana), o de la posibilidad de alimentarse en el hogar o en establecimientos que expenden comida preparada. La Encuesta Encovi 2021 reportó que entre 2020 y 2021 se redujo el porcentaje de hogares que declararon no haber experimentado Inseguridad Alimentaria, de 6,6 % a 5,8 % de los hogares, porcentaje similar al de Hogares en situación de No Pobreza por línea de ingresos. La inseguridad alimentaria leve reportó 34,5 % de los hogares, la inseguridad alimentaria moderada en 35,2 %, alrededor de 1 de cada 3 hogares en estos dos grupos, mientras que la inseguridad alimentaria severa en 1 de cada 4 hogares, con el 24,5 %⁹.

La Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA) pertenece a la familia de las escalas de medición de inseguridad alimentaria basadas en la experiencia en los hogares con esta condición. Las preguntas que integran la ELCSA se refieren a situaciones que las personas enfrentan durante un período en los hogares, relacionadas con la cantidad y calidad de los alimentos disponibles y con las estrategias que utilizan en

procura de aliviar las carencias alimentarias. Además, indagan sobre la experiencia de hambre en personas menores de 18 años y adultos, situación más extrema de la inseguridad alimentaria¹⁰.

Este estudio nos permitirá conocer la situación de la Seguridad Alimentaria de las comunidades indígenas donde convivan niños y adolescentes, de los estados Amazonas, Bolívar y Delta Amacuro, que permita recomendar y diseñar políticas públicas en salud orientadas a disminuir la prevalencia de la malnutrición infantil y sus complicaciones, con el objeto de intervenir en el correcto desarrollo y crecimiento del niño y adolescente.

El objetivo de la presente investigación es monitorear los niveles Seguridad Alimentaria mediante la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA) en las comunidades indígenas con hogares donde convivan menores de 18 años de los estados Amazonas, Bolívar y Delta Amacuro, en el periodo de julio-septiembre de 2021.

Metodología

- Para determinar la inseguridad alimentaria en las comunidades indígenas se aplicará una encuesta en hogares donde convivan menores de 18 años, en cada uno de los municipios

seleccionados, con entrevistas al jefe de hogar para responder un cuestionario diseñado para el monitoreo.

- La encuesta diseñada para el monitoreo, así como una pregunta abierta donde se indagará como ha afectado a la familia y en particular a los menores de 18 años y las alternativas que han optado para solventar la situación. Es un monitoreo de seguridad alimentaria con ese ítem, con preguntas abiertas para obtener actitudes y prácticas de las familias

- Se estima realizar el monitoreo a un promedio de 9-10 familias mensuales por investigador, para un total de 48 familias mensuales, entre los cinco investigadores de campo.

- Cada investigador debe seleccionar a las familias a quienes le realizará la encuesta el primer mes, no debe formar parte de su familia y ser representativa de la comunidad donde se realizará la investigación.

- Estas mismas familias se les volverá a realizar la encuesta, mensualmente, durante el tiempo de ejecución de la investigación, para así realizar el monitoreo.

- Cada investigador de campo realizará sus encuestas que será transcrita en instrumento diseñado para tal fin, luego transcribir semanalmente en

formato digital Google Form, remitido a la coordinación.

- El análisis e interpretación de los resultados y presentación del monitoreo de la seguridad alimentaria será realizado por el equipo técnico de Kape-Kape

- La encuesta a utilizar será la utilizada por la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA) la ELCSA está constituida por 15 preguntas (P), divididas en dos secciones: una primera con 8 preguntas (P1 a P8) referidas a diversas situaciones que conllevan a la inseguridad alimentaria, experimentadas por los hogares y los adultos de esos hogares; y una segunda sección (P9 a P15) con preguntas referidas a condiciones que afectan a los menores de 18 años en el hogar. Cada pregunta está dirigida a indagar sobre una situación diferente, por lo que se trata de preguntas excluyentes, y cada una de ellas pretende captar distintos asuntos relacionados con el constructo teórico que respalda a la ELCSA¹¹

- Para calcular el puntaje necesario para la clasificación del nivel de la (in)seguridad alimentaria se debe seguir el siguiente procedimiento:

- o a) Asignar un punto por cada respuesta "Sí" y cero por cada respuesta "No".

- o b) Sumar todas las respuestas afirmativas a las preguntas de la escala.

- o c) Calcular por los puntajes para los hogares con menores de 18.

- o d) Realizar la clasificación de los niveles de (in)seguridad alimentaria utilizando los puntos de corte presentados en la Tabla 1.

- o e) El puntaje es "ignorado" o considerado "missing" en todos los hogares en que cualquier pregunta de la ELCSA no fue respondida con la opción dicotómica ("Sí", "No"), incluyendo la opción "No Sabe/No Responde".

Hogares integrados solamente por personas adultas y menores de 18 años

Nivel	Puntaje
Seguridad	0
Inseguridad Leve	1-5
Inseguridad Moderada	6-10
Inseguridad Severa	11-15

Las diferentes secciones estarán numeradas con números arábigos. En caso que deba separar una sección en subsecciones, adopte el estilo utilizado en estas instrucciones.

Resultados

Se realizaron 48 encuestas a las mismas familias de las comunidades indígenas realizadas en el mes de julio, agosto y septiembre del 2021, en los municipios Atures del estado Amazonas, Angostura y Sucre del estado Bolívar y Antonio Díaz y Tucupita del estado Delta Amacuro, en 28 comunidades indígenas de 12 etnias indígenas.

El promedio de edad de los jefes de familia es de 40,5 años con un rango entre 20 y 65 años, el 52,1 % del sexo masculino y el 48,9 % del sexo femenino, el promedio de integrantes por familia es de 5,8 habitantes con un rango entre 3 y 16 habitantes.

El comportamiento de la Seguridad Alimentaria en los Hogares encuestados de las comunidades indígenas de los estados Amazonas, Bolívar y Delta Amacuro durante el trimestre julio-septiembre presentó una variación en los niveles de inseguridad en los meses estudiados.

Revisando los resultados de la encuesta de Seguridad alimentaria para el mes de julio, el 4,2 % de los hogares presentan seguridad alimentaria, el 16,6 % inseguridad alimentaria leve, el 27,1 % inseguridad alimentaria moderada y el 52,1 % de los hogares de las

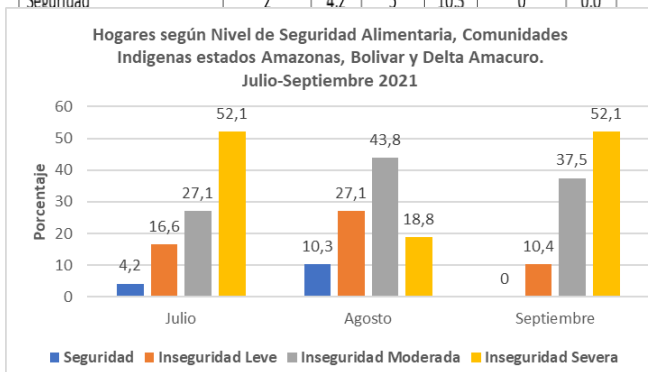
comunidades indígenas entrevistadas se encuentran en inseguridad alimentaria severa, que sumado al 27,1 % con inseguridad moderada, nos encontramos que el 79,2 % de las familias de las comunidades indígenas de los estados Amazonas, Bolívar y Delta Amacuro, 4 de cada 5 hogares, presentan nivel de inseguridad alimentaria moderada y severa.

Para el mes de agosto, el 10,3 % de los hogares presentan seguridad alimentaria, el 27,1 % inseguridad alimentaria leve, el 43,8 % inseguridad alimentaria moderada y el 18,8 % de los hogares de las comunidades indígenas entrevistadas se encuentran en inseguridad alimentaria severa, que sumado al 43,8 % con inseguridad moderada, nos encontramos que el 62,6 % de las familias de las comunidades indígenas de los estados Amazonas, Bolívar y Delta Amacuro, 3 de cada 5 hogares, presentan nivel de inseguridad alimentaria moderada y severa.

Luego de una mejora de los indicadores de inseguridad alimentaria en el mes de agosto, no encontramos que en septiembre, ningún hogar presenta seguridad alimentaria, el 10,4 % inseguridad alimentaria leve, el 37,5 % inseguridad alimentaria moderada y el 52,1 %, 1 de cada 2 de los hogares de las comunidades indígenas

entrevistadas se encuentran en inseguridad alimentaria severa, que sumado al 37,5 % con inseguridad moderada, nos encontramos que el 89,6 % de las familias de las comunidades indígenas de los estados Amazonas, Bolívar y Delta Amacuro, 9 de cada 10 hogares, presentan nivel de inseguridad alimentaria moderada y severa.

Nivel	Julio	%	Agosto	%	Septiembre	%
Seguridad	2	4,2	5	10,3	0	0,0



variable en los meses, en el mes de julio la mayoría expresó que el salario, los bonos del gobierno y la bolsa Clap que reciben no les alcanza para nada, tiene que vender productos en la casa para sobrevivir expresaban que ya casi comen, salen a vender su cosecha como plátano, ñame, casabe y Mañoco, para recibir algo de efectivo para comprar a sus hijos, buscan cualquier tipo de trabajo bien sea limpiar patio para mantener a mi familia.

El indígena pesca y tiene su agricultura, “uno tiene su pescado y su conuco y eso ayuda, uno asa el pescado hace un ajicerito, cuando hay cosecha de manaca, moriche o seje uno hace una colada, uno se ayuda una temporada,

pero eso no es todo el tiempo. Y uno no puede conservar para cuando no haya, con el conuco uno se medió ayuda, pero eso no es suficiente”.

Diariamente tienen que salir a la calle a trabajar, realizar trabajo extra, vendiendo productos, tumbar conuco para producir mañoco, casabe, pesca para mantener la familia, sembrando plátano, ñame, ayuama, les ha tocado salir de cacería para sustento de la familia, venta de artesanía, cesta, pulsera y collares, hacer trueques, pero nada alcanza, es totalmente difícil vivir en estos momentos es una crisis muy profunda en estos momentos.

La ayuda de familiares que han emigrado y les envían ayuda solo les alcanza para la alimentación básica, con eso solventamos poco a poco a situación, “aunque a veces nos vemos fuerte en la parte de la comida, pero siempre solventamos gracias a Dios”.

“Gracias a Dios ahorita en el último mes llegó la ribazón (arribazón) hemos estado pescando, solventado con el mañoco y el casabe, como indígenas que somos Curripaco, nos basamos a eso, con el cuajao y eso, y por otro lado la quincenita ahí ayudándonos poco a poco, no mucho, pero gracias a Dios solventándonos ahí poco a poco, de todo un poquito”, para referirse a la gran afluencia de peces hacia las orillas del

rio Orinoco en su paso por el estado Amazonas, que ha permitido surtirse de alimento en las comunidades indígenas cercanos al río.

Para el mes de agosto, a pesar de la mejoría en el nivel de seguridad alimentaria, los comentarios de los jefes de familia ante la situación alimentaria de sus familias son muy variada y preocupante, expresiones como “Realmente estamos pasando hambre ahorita porque la cosa está sumamente fuerte. Estamos aguantadito por los bonos, pero eso no es nada. La gente sale a trabajar, pero no consigue nada”, “Ha sido muy difícil todo, el sueldo no me alcanza, ninguna ayuda me alcanza, me ha tocado muy duro, a veces hacer artesanía, hacer muchas cosas, pescar, la agricultura, pero no es igual que uno tenga dinero para tener lo necesario para mantener el hogar, sobre todo para mantener las niñas, que siempre esperan algo de uno para comer y tengo que conseguir a juro para alimentarlas y alimentar a la familia”, “Mi marido sale a trabajar con unos jotaraos (criollos) a veces traen yuca, auyama algo de plátano y mi sueldito de maestra que no da mucho pero algo sirve. A veces recorro a mi hija que está trabajando con alguien del gobierno y ella también ayuda, pero siempre nos quedamos sin nada a veces y fuerte. Pero que se va hacer ahí vamos. Y cuando sale los bonos también

compramos con eso, los bonos de la patria. Y cuándo no tenemos nada de nada”.

Los bonos y los sueldos alcanzan para muy poco y las bolsas de comida apenas suplen las necesidades de la familia, se han dedicado a trabajar en la agricultura, elaboración de artesanía, trabajos en casa por productos alimenticios, elaboración de maíz y casabe para vender, irse a las minas, quitando prestado o pidiendo ayuda a familiares que viven en el exterior, pero no es constante esa ayuda.

Muchos han aprovechado la oportunidad que ha dado la ribazón, han sacado un mucho de pescado en estas semanas y han preparado y comido bastante pescado, así como conservando y para la venta, igualmente el trueque con otros productos alimenticios, esta situación del aumento de la pesca y las cosechas es uno de los elementos que ha permitido la mejora de los indicadores de seguridad alimentaria, al aumentar al 10,3 % las familias con seguridad alimentaria, así como la disminución a un 18,8 % las familias con inseguridad alimentaria severa.

Para el mes de septiembre se observa la situación más crítica, ninguna familia con seguridad alimentaria, más del 50 % con

inseguridad alimentaria severa y 9 de cada 10 familias con inseguridad moderada y severa.

Los comentarios de los jefes de familia ante la situación alimentaria de sus familias en este mes de septiembre son muy variada y preocupante, nos encontramos con expresiones como “Oye la verdad mal. Todos pasamos hambre ya ni los bonos alcanza para nada. Aquí la mayoría se fueron a los caños porque estaba pasando mucha hambre”, “Yo trabajo, pero eso no alcanza. Todos están súper caros. Que alcanza un sueldo por la gobernación o alcaldía nada. Los bonos a veces que sale a veces no. A veces pido dinero a la gente que están en Brasil, pero igual ellos mandan, pero muy poquito. Nada de nada aquí pasamos hambre. A veces comemos como te comenté en la pregunta comemos una sola vez al día. Está fuerte todo” “Seguimos con algo de lo que se almacenó de la ribazón, que ya pasó, no nos quedan una gran abundancia, pero algo da para comer, lo estamos estirando para ver si nos llega al otro mes. Lo demás es mañoco, casabe, la manaca y lo que da el conuco”.

Otras expresiones de los jefes de familia: “Yo trabajo, pero eso no alcanza. Todo está súper caro. Que alcanza un sueldo por la gobernación o alcaldía, nada. Los

bonos a veces que sale a veces no. A veces pido dinero a la gente que están en Brasil, pero igual ellos mandan, pero muy poquito. Nada de nada, aquí pasamos hambre. A veces comemos como te comenté en la pregunta, comemos una sola vez al día. Está fuerte todo”.

“Todo siempre ha sido muy precario, muy precario conseguir los alimentos, pero bueno, siempre ha sido una lucha, todos los días es una lucha constante, es una preocupación, pero también es una responsabilidad y obligación. Uno tiene que salir todos los días, a veces regreso a la casa sin nada, con las manos vacías, peor me preocupa mucho los menores porque yo tengo puros menores, todos mis hijos son de 12 para abajo. Cuando no consigo nada salgo a buscar con la familia un poquito de mañoco o casabe para hacerles yucuta, para que no tengan vacío el estómago, con eso amortigua, pero igual se debilita el organismo porque falta las vitaminas, eso es para puro aguantar nada más”.

El último mes ha sido difícil, la época de ribazón y cosecha de los conucos bajaron su producción, el indígena se resuelve con el conuco y la pesca, pero es insuficiente siempre, además que los criollos no le dan el mismo valor a lo que uno hace y vende, el salario y los bonos tampoco dan para lo necesario, pero se

sobrevive como sea con lo poquito que hay y lo que se consigue. Comen con algo del sueldo y los bonos, que podemos comprar algunas poquitas cosas con eso, tienen que saber administrarse ahorita con lo que tienen, las bolsas Clap son insuficiente, han tenido que vender cosas de su casa, trabajar por fuera, todos lo de la casa que pueden trabajar han tenido que salir a hacerlo para poder llevar comida a su casa, pedir prestado a las familias que tienen fuera para poder alimentar a su familia.

Conclusiones y Recomendaciones

En Venezuela la desaceleración y contracción de la economía, así como la mala administración, ha provocado el empobrecimiento masivo de la población, inseguridad alimentaria de grandes proporciones y situaciones de hambre, nuestras comunidades indígenas no han escapado a ello⁴.

En la encuesta sobre Condiciones de vida de los venezolanos, entre emergencia humanitaria y pandemia, ENCOVI 2021, presentada el pasado 29 de septiembre de 2021, indica que el tamaño de nuestra economía se ha reducido notablemente, en el período 2014-2020 el PIB real muestra una reducción acumulada de 74%. Se ha mermado la capacidad potencial de producción y la productividad de los

factores disponibles, efectos difíciles de revertir en el corto y mediano plazo, esta situación afecta a todos los niveles de la sociedad, entre ellos la producción de alimentos y la distribución adecuada a la población, sobre todo a la más necesitada como las comunidades indígenas⁹.

En relación a la Seguridad Alimentaria, Encovi 2021, el 5,8 % de las familias están en condiciones de seguridad alimentaria, el 34,5 % de los hogares con inseguridad alimentaria leve, el 35,2 % con inseguridad alimentaria moderada, y el 24,5 % con inseguridad alimentaria severa⁹.

En el trimestre en estudio se observa variaciones dentro de los meses y de los porcentajes de los niveles de seguridad e inseguridad alimentaria, con ligera mejoría en el mes de agosto, nunca superior al 10 %, por circunstancias particulares de la época, como la ribazón y la cosecha de los conucos, mientras que en el reporte de este mes de septiembre en las comunidades indígenas de los estados Bolívar, Amazonas y Delta Amacuro, reporta que ningún hogar presenta seguridad alimentaria, mientras que el 10,4 % tiene inseguridad alimentaria leve, 37,5 %

inseguridad alimentaria moderada y 52,1 % con inseguridad alimentaria severa.

El monitoreo realizado mes a mes, haciendo seguimiento a las familias permite observar las tendencias en su comportamiento, así como las interpretaciones de las propias familias hacen de su realidad, que refleja las dificultades por la que están pasando y de la manera como en la medida de lo posible, aunque nunca logrando un nivel de bienestar, estas comunidades indígenas, logran sobrevivir esta situación de situación de inseguridad alimentaria.

La inseguridad alimentaria es más que solamente hambre, puede afectar de numerosas formas a la salud y el bienestar, con consecuencias potencialmente negativas para la salud mental, social y física, que implicar desarrollar políticas públicas integrales que disminuyan el impacto en la población¹².

Disminuir el impacto negativo y la severidad que los factores tienen sobre las dimensiones de la seguridad alimentaria en el acceso, la disponibilidad y la utilización, demanda la implementación de políticas articuladas que aseguren el vulnerado derecho a la salud y la alimentación y que garanticen prioritariamente la seguridad alimentaria. En este sentido, se requiere de un

enfoque integral, que incorpore a los distintos sectores responsables de garantizar la alimentación, la seguridad alimentaria y la salud de la población.

Referencias

1. Figueroa D. Estado nutricional como factor y resultado de la seguridad alimentaria y nutricional y sus representaciones en Brasil. Revista Salud Pública. Enero 2004. Volumen 6 Número 2. (Citado 11-12-2016). Disponible en http://www.scielosp.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-00642004000200002)
2. Landaeta-Jiménez, M., Sifontes, Y. y Herrera-Cuenca, M. (2018b). Venezuela entre la inseguridad alimentaria y la malnutrición. Anales Venezolanos de Nutrición, 31(2), 66-77. Recuperado de Venezuela entre la inseguridad alimentaria y la malnutrición (analesdenutricion.org.ve) <https://www.analesdenutricion.org.ve/ediciones/2018/2/art-4/>
3. Zambrano R y col. Evaluación de hábitos alimentarios y estado nutricional en adolescentes de Caracas, Venezuela. Revista Anales Venezolanos de Nutrición. Enero 2011. Volumen 26. Número 2. (Citado 12-12-2016). Disponible en <http://www.scielo.org.ve/scielo.php?scrip>

t=sci_arttext&pid=S0798-07522011000200004

4. Landaeta-Jiménez, Maritza; Herrera C., Marianella; Sifontes, Yaritza y López de B., Mercedes Alimentación y nutrición en Venezuela: Un volcán en erupción, AGROALIMENTARIA. Vol. 26, Nº 51; julio-diciembre 2020 (117-136), Disponible en [Agroa 5 Landaeta-Jimenez et al.pmd](#) (fundacionbengoia.org)

5. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Objetivos del Desarrollo del Milenio, disponible en: ODS 2. Hambre cero | Objetivos de Desarrollo Sostenible | Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (fao.org).

6. FAO/OMS/OPS/UNICEF/WFP Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en el Mundo, 2019, disponible en: [ca5249es.pdf](#) (fao.org)

7. FAO/OMS/OPS/UNICEF/WFP Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe, disponible en: [cb2242es.pdf](#) (fao.org)

8. Macias A, Gordillo L, Camacho J. Hábitos alimentarios de niños en edad escolar y el papel de la educación para la salud. Revista Chilena de Nutrición. Septiembre 2012. Volumen 19. Número 1. (Citado 11- 12-2016). Disponible en

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75182012000100006

9. UCAB, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales Condiciones de vida de los venezolanos: entre emergencia humanitaria y pandemia. ENCOVI 2021, septiembre 2021, disponible en <https://www.proyectoencovi.com/encovi-2021>

10. FAO, Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA): Manual de Uso y Aplicaciones, Comité Científico de la ELCSA. Mayo de 2012, disponible en <http://www.fao.org/1/i1065s/i1065s.pdf>

11. FAO, Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA): Manual de Uso y Aplicaciones, Comité Científico de la ELCSA. Mayo de 2012, disponible en <http://www.fao.org/1/i1065s/i1065s.pdf>

12. Organización Médica Colegial, La Inseguridad Alimentaria Mundial, citado el 11 de noviembre de 2021, disponible: La inseguridad alimentaria afecta a más del 26% de la población mundial | Médicos y Pacientes (medicosypacientes.com)